

GLORIA, CIELO, PARAISO

Este breve artículo está escrito para personas que creen en Dios. A Los no creyentes puede serles útil para saber como piensan, creen y actúan más de mil millones de personas cristianas y una Religión que ha creado la cultura más noble, elevada y adelantada del universo. Todas estas personas creen y tienen la promesa de la gloria o el infierno según sus obras

La palabra Gloria -sin contar, cielo, paraíso, vida eterna,...- aparece en la Biblia 436 veces. Son suficientes 3 o 4 citas de estas y algunas frases del Papa para medio entender- nunca comprender- este misterio del Señor.

Tampoco hay que preocuparse por los misterios, espirituales o terrenos. Estamos rodeados de ellos y no son menos frecuentes los terrestres que los religiosos. La mayor aceptación de los terrestres procede de la costumbre de verlos repetidos más que porque se entiendan mejor. Un misterio es un misterio y por tanto es tan inútil explicarlo. Lo más que podemos hacer es intentar justificar por qué aceptamos algunos si y otros no.

En el mundo tenemos, y siempre tendremos, infinidad de misterios incomprensibles: ¿ Por qué la tierra da vuelta como un tonto alrededor del sol y girando sobre si misma? ¿ Quien le ha enseñado geometría para describir una elipse uno de cuyos focos lo ocupa el sol? ¿ Por qué gira en un sentido y no en el otro? Lo científicos van poco a poco descubriendo las leyes – las leyes no las causas- por las que se rigen fenómenos como la electricidad y descubrir sus múltiples utilidades. Por ejemplo. La electricidad puede dar lugar al funcionamiento de motores, luces, ventiladores, etc; pero nunca sabremos “que es” la electricidad.La inteligencia humana tiene unos límites incapaces de superar. Unas veces comprendemos algo de lo que nos diga un científico basándonos en la fe que nos inspira. Así sabemos que el hombre ha llegado a la Luna

En el terreno religioso nos creemos, por ejemplo, el Credo, porque previamente hemos creído que Dios existe, que Jesús resucitó y que es Hijos de Dios. Nos hemos creído los Evangelios, quizá el mayor de sus milagros y creemos que fundó la Iglesia católica, apostólica y romana. O sea, creemos por que nos lo ha revelado Jesús en el que tenemos fe fundada. Hay quienes rechazan los dogmas religiosos, pero se tragan “los dogmáticos dogmas” del comunismo o nazismo

Pero ¿ Que es la gloria, el cielo o el paraíso? La idea corriente es la de un lugar donde “se pasa pipa” sin trabajar, sin hambre, sin dolores y sin enfermedades ni muertes. O sea, es el lugar donde seremos felices eternamente? ¿Pero, qué es en realidad “ser feliz” y qué es la eternidad?. El único libro que nos cuenta algo de todo esto es la Biblia, cuya narración es más creíble que todos los relatos de los sabios pasados y presentes que se suceden y olvidan cada pocos años. El Papa nos dice que la felicidad consiste en ver y estar con el ser amado. Llena tanto, que sobra

Sin embargo, nadie da un gran tesoro sin cumplir alguna condición. Sucede en la tierra, en el cielo y en las relaciones entre Dios y el hombre. El Señor impuso, como Padre, unas condiciones: Cumplir sus Diez Mandamientos, -que ya venían prefigurados en la moral natural- sobre todo el primero : Amar a Dios, y los hombres por amor a Dios. Cristo los redondeó con su doctrina evangélica sobre el amor y el perdón. Mucho más elevada, noble y fácil de cumplir que cualquier otra inventada por el hombre . Basta echar la vista atrás a las dos guerras mundiales para ver el rastro de miseria, hambre y muerte que se extienden por el mundo cuando apartamos a Dios de nuestro Horizonte vital. Los muertos se cuentan por cientos de millones y las lágrimas se desbordan por ríos y pantanos.

1 Corintios 2, 9-16. "9 Nosotros anunciamos, como dice la Escritura, **lo que nadie vio ni oyó y ni siquiera pudo pensar, aquello que Dios preparó para los que lo aman**" ¿ Y Que puede ser esto sino la gloria prometida? ¿ Y qué es la gloria sino la presencia y el amor del ser querido? Se dice que una persona está en la gloria, es feliz, cuando está muy enamorada y se ve correspondida. Pero el amor en la tierra se acaba, y el hombre tienen ansias de eternidad, eternidad que no existe en este mundo; si en el otro. La Biblia nos dice:

2 Corintios 4, 17 "Nuestra angustia, que es leve y pasajera, nos prepara una gloria eterna, que supera toda medida". Es decir que los males pasajeros, nuestras preocupaciones y trabajos, si son ejecutados de acuerdo con la voluntad del Señor, tendrán un premio que somos incapaces de concebir. San Pablo en estas dos cartas a los Corintios nos da a conocer por revelación lo que Dios tiene preparado a quienes le aman. Amor no es tal, si no se plasma en la obediencia al Padre y en el amor a sus hermanos más pobres, sirviéndoles en sus necesidades.

Salmo 8 (David canta a Yahvé)

"4 Al ver el cielo, obra de tus manos, la luna y la estrellas que has creado:

5 **¿qué es el hombre para que pienses en él**, el ser humano para que lo cuides? **6 Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y esplendor**;7 le diste dominio sobre la obra de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies:8 todos los rebaños y ganados, y hasta los animales salvajes;9 las aves del cielo, los peces del mar y cuanto surca los senderos de las aguas.

10 ¡Señor, nuestro Dios." > No hay duda- Él mismo nos lo dice- que Yahvé nos considera hijos suyos, y como tales herederos de su Reino; pero ningún padre, y menos un Rey deja su gran empresa o reino en manos de un hijo desobediente, chapucero, criticón y odiador . Un no creyente se podría preguntar ¿ Y si todo esto fuese verdad?

Mérida (España), 8 de marzo de 2011

Alejo Fernández Pérez

Alejo1926@gmail.com

<http://www.autorescatolicos.org/alejofernandezperez.htm>